

FRANCISCO DE LA MATA, MURO



Por lo que afecta a la construcción de esta singularísima parte de nuestra capital, fue iniciada el 30 de diciembre de 1861, cuando comenzó la expansión de Logroño por encima de sus tradicionales límites con la demolición de las murallas y la ampliación y reforma de El Espolón.

Desaparecido el lienzo amurallado, el marqués del Romeral edificó en 1878 con planos del arquitecto Francisco de

Luis y Tomás, el edificio que fue señalado con el nº 1, formando esquina con Muro del Carmen y en cuyos terrenos se ubicaron desde finales de la década de 1920 y durante muchos años, las oficinas del Banco Central. Hoy, sus locales albergan las oficinas de la Inspección de Trabajo y Seguridad Social. Igualmente, el Banco Español de Crédito –Banesto– inauguró sus locales, situados en el nº 5 del Muro, el 15 de diciembre de 1950; si bien, sus puertas

fueron abiertas al público cuatro días después, el día 19.

Otros propietarios como Domingo Calvo, Juan Domingo Santa Cruz, Rafael Roca, Enrique Ledesma o Sáenz Pelayo, entre otros, hicieron que en pocos años quedase cubierto de excepcionales edificaciones el espacio comprendido entre la calle de la Compañía –hoy Marqués de Vallejo– y el Muro del Carmen. Rápidamente pasó a ser, junto con

Portales, la zona de más importancia en aquel Logroño de finales del siglo XIX.

El Muro o sus cercanías contabilizó numerosos establecimientos de constante recuerdo en los anales de la ciudad, como los popularísimos café del Hotel, Colón, Suizo, o ya en épocas más recientes Comercio, Correos, Continental, Danubio, Rango o Ibiza; éste último es el único que sigue abierto desde 1941. Establecimientos de restauración, como el famoso Restaurante de las Améscuas; una farmacia, la de Isaac Iglesias; una pastelería, la de Manuel Latorre o un establecimiento fotográfico, el de Alber to Muro en el nº 1.

Es curioso consignar que la disposición actual del Muro, con sus soportales construidos en las décadas de los años 1950 y 1960, realmente ya fue objeto de grandes debates en el seno del Ayuntamiento, medio siglo antes por Luis Barrón en 1893 y por Quintín Bello en 1911. En sesión celebrada por la Corporación el 18 de marzo de 1911 se tomó el acuerdo de invitar a los propietarios de las edificaciones de la citada calle a que, si todos eran partidarios de la misma opinión, rectificaran sus fincas con soportales, cediendo gratuitamente el Ayuntamiento el vuelo sobre la vía pública y el terreno que se precisase para el basamento de los pilares, todo ello con la única idea de disponer de un “paseo cubierto” que fuese complemento de El Espolón, y deseo que se convirtió en realidad medio siglo después.

SEMINARIO CONCILIAR (DESAPARECIDO)



Siguiendo la línea de edificaciones de este Muro no concurren las mismas circunstancias para el tramo comprendido entre las calles Sagasta y Marqués de Vallejo, ya que todo el gran espacio hallábase cubierto por el legendario convento de los Jesuitas, convertido posteriormente en Seminario Conciliar. El derribo de este histórico edificio, tras más de 400 años de constituir una de las estampas más clásicas de la ciudad, se inició a las 8:30 horas de la mañana del 15 de noviembre de 1934, cuando el alcalde Juan Grau, acompañado de los concejales Bermejo, Calvo, Rojo y de algunas otras personas, se subió al tejado del mismo y comenzó su demolición levantando y tirando la primera teja.

El acto fue presenciado por bastantes logroñeses y no careció de emoción, manifestada por el propio alcalde, a quien una vez le faltaron fuerzas para que la teja lanzada cayera a la calle, y la expresó el público respondiendo con grandes aplausos al ¡Viva Logroño! que dio Juan Grau. Para celebrar el acontecimiento, se dio comida extraordinaria en la Cocina Económica repartiéndose alrededor de 700 raciones, cuando por término medio solían ser 500. El singular momento contó con todas las autoridades recibidas y acompañadas por el presidente de la Junta del benéfico establecimiento, Ramón Martínez.

El gobernador civil, Sr. Fernández Menárguez, manifestó que acababa de

recibir un telegrama de la Dirección de Seguridad autorizando el traslado de los guardias de asalto de su alojamiento, que era el indicado Seminario, a un edificio de la calle Rodríguez Paterna, y que igualmente, los presos que también había en el edificio serían trasladados a la prisión preventiva o bien a la de Alfaro.

IBERCAJA



Desde el 20 de enero de 1936 y por espacio de casi cuatro años, las oficinas de la entonces Caja General de Ahorros de Zaragoza se ubicaron en la calle Portales. A primeros del mes de septiembre de 1940 fueron trasladadas a un nuevo edificio proyectado en 1936 por Teodoro Ríos en el Muro Francisco de la Mata. La denominación que la entidad ostentaba perduró hasta 1946, cuando pasó a ser Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja.

En 1948 la entidad financiera compró el reloj mecánico que todavía se conserva en la torre y que fue realizado por

“Viuda de Murúa” de Vitoria. Puesto en funcionamiento en 1950 y al son de la popular melodía “Los pastores de Cameros”, las campanadas de su carillón se vieron acompañadas en 1952 con la sirena que diariamente emite su sonido a las doce de la mañana. Durante todo este tiempo y hasta el 1 de enero de 2007, el relojero Tomás Fernández

Carrillo fue el encargado del mantenimiento del reloj que dispone de seis pesas de 25 kilos.

El 15 de enero de 1979 la hasta entonces Oficina Central del Muro de la Mata, cedió sus legendarias esencias en pro de un excepcional edificio situado en Gran Vía, donde todavía siguen pero con la

denominación de IberCaja. En 2006 el Gobierno regional concedió la Medalla de La Rioja a esta entidad de ahorro.

GOBIERNO CIVIL DE 1945 (ACTUALMENTE, DELEGACIÓN DEL GOBIERNO)

A las 20:00 horas del 26 de marzo de 1945 fue inaugurado solemnemente el actual edificio de la Delegación del Gobierno y que en su momento fue conocido por el nombre de Gobierno Civil. El acto contó con la presencia del director general de Arquitectura, Pedro Muguruza, llegado expresamente de Madrid. Ya en nuestra capital se trasladó seguidamente al nuevo edificio en el que le estaban esperando el obispo de la diócesis, Fidel García; el gobernador civil, Luis Martín Ballester; el gobernador militar; el alcalde, Julio Pernas y todas las autoridades y jerarquías provinciales y locales, más representaciones oficiales, tanto civiles como militares y eclesiásticas. Después de que el gobernador civil efectuara la presentación de todas las autoridades al citado director general, el obispo procedió a la bendición de las nuevas instalaciones. Seguidamente, Pedro Muguruza pronunció unas palabras alusivas al acto que se celebraba, indicando en primer lugar que al ministro de la Gobernación le había sido imposible asistir, como era su deseo, por los perentorios trabajos que sobre el ministerio pesaban, de aquí que él había venido en su representación. Elogió la gestión de Jesús Cagigal que estaba presente en el acto y que había sido el gobernador civil anterior a Luis Martín Ballester, y que había llevado toda la gestión del edificio hasta su total terminación. A continuación, se refirió a la bendición que había hecho el obispo Fidel García para manifestar que la citada bendición no faltara jamás a quienes habían de colaborar por la patria y por la provincia desde



las nuevas instalaciones. Terminó sus palabras refiriéndose al general Franco, por mantener a España al margen del conflicto de la guerra mundial y que precisamente, por aquellos días de la inauguración del edificio estaba a punto de terminar con la total derrota de Alemania y sus aliados. El acto finalizó con los gritos de rigor de ¡Viva Franco! y ¡Arriba España!

Finalmente, se obsequió a todos los concurrentes con un vino riojano, durante el cual la rondalla del Frente de Juventudes interpretó diversas composiciones y el cuadro de Coros y Danzas de las Juventudes de la Sección Femenina efectuó una brillante actuación. Después de cenar en el domicilio particular del gobernador, Luis Martín Ballesteros; el director general de Arquitectura, Pedro Muguruza, reanudó su viaje con dirección a Pamplona, donde igualmente asistiría a la inauguración también del nuevo edificio del Gobierno Civil de aquella ciudad. Seis meses antes de la inauguración oficial del edificio de la Delegación del Gobierno, el 1 de octubre de 1944, ya habían abierto sus puertas las oficinas de la singular edificación.

EDIFICIO DE SEGUROS AURORA DE 1949

El 26 de marzo de 1949 tuvo lugar la solemne inauguración del edificio de oficinas y viviendas que había sido construido por Seguros Aurora y proyectado por Agapito del Valle. Esta Compañía, que en 1916 había puesto al frente de su dirección en Logroño a Pedro Malo, eligió nuestra capital en 1949 para sede de uno de los más hermosos edificios con que contaba en las demás provincias españolas.

Los actos correspondientes empezaron con la celebración de una misa en la iglesia de Santa María de la Redonda, oficiada por el párroco de Varea, y a la que asistió el obispo de la diócesis, Fidel García. A continuación, se efectuó la bendición de los locales que habían de ser oficinas de la entidad, acto que llevó a cabo el citado obispo. Después, y en el mismo edificio, se celebró el banquete oficial en el que se sirvió un excelente menú para un centenar largo de comensales, entre los que se encontraban las primeras autoridades provinciales y locales. Para solemnizar tan fausto acontecimiento, la Compañía de Seguros Aurora entregó importantes donativos para que se mejorasen las comidas en los establecimientos benéficos de la Cocina Económica, Asilo de Ancianos y Comedores de Auxilio Social.

Actualmente, en esta edificación se ubica una sede de Banesto y en lo alto de su fachada, un reloj sin sonería que fue instalado por Viuda de Murúa en 1950.



AERO CLUB DE LOGROÑO (ACTUALMENTE, EN AGONCILLO)

Esta calle también constituyó la sede social del Aero Club de Logroño, cuya inauguración tuvo lugar a las 19:30 horas del 14 de febrero de 1950 en la planta baja del n° 14 de esta calle. El ministro Eduardo González Gallarza y acompañantes visitaron las excelentes instalaciones y muy especialmente, los sótanos, donde se ubicaban las aulas para los alumnos de las escuelas de vuelos, de los que había ya matriculados 6 becarios para vuelos con motor, 20 para vuelos sin motor y 325 alumnos para vuelos deportivos. Ante los alumnos, a los que el ministro saludó, pronunció unas palabras congratulándose de la sede del Aero Club y de la vinculación de La Rioja con la aviación española, ya que eran bastantes los riojanos que profesional o deportivamente dedicaban a ella sus mejores aficiones. Al término de sus palabras fue servido a todos los asistentes un excelente vino riojano.

El ahora denominado Real Aeroclub de Logroño y Rioja utilizaba las instalaciones militares de Agoncillo para sus operaciones e instrucción de vuelo hasta la apertura del Aeropuerto de Logroño-Agoncillo el 12 de mayo de 2003, desarrollando a partir de este momento sus actividades en el nuevo aeropuerto. ↘

¿QUIÉN FUE?

La reforma del singular paseo de El Espolón contempló la colocación de seis estatuas de monarcas, concretamente de Pelayo, Ordoño, Leovigildo, Alfonso el Casto, Enrique I y Felipe V, determinando su presencia que el paseo en cuestión fuese denominado Paseo de los Reyes, y por su proximidad al mismo, la calle de nuestro estudio igualmente fue conocida con el nombre de Muro de los Reyes.

Cuando fue designado alcalde, Francisco de la Mata era un hombre muy joven, 34 años, y su actuación al frente del Municipio fue tan brillante que sus propios compañeros de Corporación decidieron premiar su buena gestión, perpetuando su nombre en alguna calle de la ciudad, acordando el 18 de mayo de 1901 que pasara al recuerdo la denominación histórica de Muro de los Reyes y fuera sustituida por la de Francisco de la Mata, denominación que desde entonces se ha mantenido incólume en el nomenclátor callejero logroñés.



Francisco de la Mata y Barrenechea nació en Logroño el 11 de mayo 1864. Marqués de Vargas y conde de San Cristóbal, fue el último alcalde que tuvo Logroño en el siglo XIX y el primero en el siglo XX, ya que ostentó la vara municipal desde el 3 de junio de 1899 a uno de enero de 1902.

Cuando Francisco de la Mata se hizo cargo de la presidencia municipal en 1899, en absoluto existía armonía entre el alcalde nombrado por el Gobierno, Pablo Sengáriz, y los representantes del pueblo. Aquellas luchas repercutieron fuera del Ayuntamiento, perjudicándose su crédito, acumulándose las cuentas sin pagar y llegando a situación

muy precaria la hacienda del Municipio. Por esta razón, su principal esfuerzo fue restablecer la concordia en la seguridad de que sólo con este deseo volvería a ser el Ayuntamiento lo que siempre fue, y mediante un pacto de honor, sus compañeros pensaron como él y todo su mandato se caracterizó por la paz más absoluta. En los casi tres años que duró su alcaldía, la ciudad recibió beneficios en educación, alumbrado, sanidad, abastecimientos o limpieza pública, entre otros servicios que hicieron que el Ministerio de la Gobernación y la Dirección General de Sanidad, otorgasen a Logroño el título de “Tacita de Plata”.

Su fallecimiento se produjo el 27 de febrero de 1935 a los 70 años de edad en la ciudad de Bilbao, donde hacía años residía; si bien, eran constantes las largas temporadas que pasaba en nuestra ciudad. Al día siguiente fue trasladado el cadáver a Logroño, donde fue enterrado en el Cementerio Municipal. Siempre militó en política en el partido conservador.

¿SABÍA QUE...

- ... en lo más alto del edificio de Seguros Aurora, Agapito del Valle proyectó unos pináculos ornamentales, hoy desaparecidos?
- ... en el mes de noviembre de 1934 fue inaugurado un nuevo establecimiento, al que se dio el nombre de Café-Bar Correos, en uno de los locales de Muro de la Mata?
- ... el propietario del nuevo establecimiento era Anacleto Martínez, muy conocido camarero de otro café de entrañable recuerdo, el Café Habana?
- ... el nuevo café quedó excepcionalmente montado en decorado y mueblaje, realizado por los pintores Medel y Reina, y en él fue colocada una moderna máquina que permitía servir, en aquel 1934, el doble café concentrado exprés?
- ... este local era el mismo en el que anteriormente y por espacio de muchos años estuvo situado el Restaurante de las Améscoas, que llegó a gozar de extraordinario crédito entre los establecimientos de este tipo a finales del siglo XIX?
- ... el pueblo de Logroño, agradecido a tanto desvelo dedicó a su alcalde la siguiente copla? “Desde que Alcalde tenemos a Francisco de la Mata tenemos las calles limpias y la carne más barata”.